

Palabras preliminares

Con este título que es ya tradición en la presentación de nuestra revista CELEHIS, encabezamos hoy nuestro número vigésimo primero. No es posible dejar de lado el sentimiento de que se inicia un nuevo ciclo, pues nuestro imaginario arrastra un lastre de pensamiento mágico muy asociado al significado de ciertos números, asomándose por las junturas de la racionalidad. Sea como fuere, no es menor el logro de haber sostenido con el trabajo del grupo de investigadores del Centro de Letras Hispanoamericanas que nos ocupamos específicamente de la revista, una serie de veinte números desde 1991. En este lapso aprendimos, tanto de la experiencia acumulada en el decurso de la tarea, como de quienes nos brindaron asesoramiento, apoyo y conocimiento; no creo necesario reseñar los cambios en la factura y diseño de la revista así como en el acrecentamiento de colaboradores externos prestigiosos para demostrar ese aprendizaje; es accesible para cualquiera de nuestros lectores habituales con sólo recorrer la serie de las sucesivas ediciones.

Hemos podido comprobar que tanto los números dedicados a recoger los resultados de los sucesivos Congresos Internacionales organizados por el Centro, como los monográficos han sido privilegiados por los lectores, circunstancia que nos impulsó a esta edición dedicada a la

temática de Literatura y medios. Tema que, sin duda, será considerado como de punzante actualidad; sin embargo, algunos de los trabajos aquí reunidos deja advertir que el peso de los medios ya estaba dado en otros momentos históricos, como es el caso, por ejemplo, de “El Semanario de Santiago: modelos literarios y crítica social en el periodismo cultural chileno a principios de la década del 40”, de Hernán Pas o en el de Laura Utrera, titulado “Notas críticas y relatos sobre cine: una lectura de su articulación en Horacio Quiroga”. No falta la focalización de un notable precursor en este campo, como es Manuel Puig, en la escritura de Adriana Bocchino, mientras otros trabajos se centran en autores muy representativos de lo posmoderno, como es el caso del chileno Rodolfo Bolaño.

Por otra parte, hemos querido recordar en este número a Miguel Hernández, cuya poesía es un paradigma de la posibilidad de la palabra aún en medio de atroces circunstancias, por lo que dedicamos un lugar especial al dossier por el centenario de su nacimiento. Agradecemos a los colegas que cedieron sus trabajos a nuestra revista.

La Dirección